



PRECIOS DE ANUNCIO

Table with columns for 'PAGO ADELANTADO' and 'cts. de pta'. Rows include '4.ª plana, la línea', '3.ª > (lugar preferente)', '3.ª > (reclamos)', '1.ª > la línea', 'Sección de noticias', 'Esquelas de defunción', 'A una columna', 'A tres columnas'.

EL ATLANTICO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Table with columns for 'PAGO ADELANTADO' and 'Ptas.'. Rows include 'Capital', 'Fuera (pagando en la Admón.)', 'Idem id. a los comisionados', 'Europa y Antillas', 'Países de la Unión postal y Filipinas', 'Comunicados, a precios convencionales', 'De venta', 'Número suelto'.

AÑO IX.—NUMERO 88
Teléfono núm. 25

SANTANDER—VIERNES 30 DE MARZO DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA 3
Teléfono núm. 25

D. Carlos M. Conachy
DENTISTA
MUELLE 34, 3.ª DERECHA
Horas de consulta: de nueve a doce y de dos a cinco.

EL GRAN HOTEL DEL SARDINERO
SE ARRIENDA AMUEBLADO
Dirigirse a su propietario Don César Pombo

PRECIO FIJO
Siguense liquidando todas las existencias de
EL TOISON
EN EL PALACIO DE POMBO
a precios sin competencia
Lencería, se vende máa barata que en fábrica.

Doscientas habitaciones, salones, café, restaurant, jardín, etc., etc.
Dirigirse a su propietario Don César Pombo
DROGUERIA DE Pérez del Molino y Comp.ª
El despacho establecido en la calle de los Tableros, núm. 5, se ha trasladado a la calle de la Compañía, esquina a la plaza de las Escuelas.

DE LA CATÁSTROFE

Las responsabilidades
EL CONFLICTO
Nuestros clamores pidiendo justicia siguen repercutiendo en todas partes, y la prensa de Madrid, El Imparcial sobre todo, para quien parecen tan queridos los intereses de esta pobre ciudad, ya dirige todas sus fuerzas contra la Compañía Ibarra, determinando precisamente sus responsabilidades.

cia a favor de un tribunal privilegiado; competencia que, a nuestro juicio, está todavía sin resolver, a pesar de la inhibición deferida por la jurisdicción ordinaria, pues luego han ocurrido nuevos hechos motivo de un nuevo sumario que destruye ahora el juez de Santander.
El conflicto, pues, se vuelve a plantear, y llamamos la atención de la prensa de Madrid, que tanto se interesa por Santander, sobre tan importante punto, que es, por de pronto, la clave de la responsabilidad penal de la Compañía Ibarra y, por tanto, de las responsabilidades civiles, que desde luego se seguirían de aquella, de una vez y para bien de todos, sin necesidad de intentar, negada la responsabilidad penal, diversas acciones particulares desunidas y débiles.

Y también El Imparcial, como nosotros, juzga que no puede ser indiferente a la acción del poder ejecutivo la defensa de los sagrados derechos de Santander.
«Es causa de grande extrañeza—dice el popular diario—que el gobierno no haya caído en la cuenta de cuanto llevamos oído y que no haya excitado el celo de las autoridades para que exigiesen a la Compañía Ibarra las responsabilidades que tiene.»
Ya hemos dicho nosotros lo que hay de tales excitaciones: una del ministro de Marina «al tribunal que entiende en el asunto»; otro del gobernador de la provincia al ministerio fiscal; excitaciones contradictorias—como también hemos indicado—pues una de las dos jurisdicciones es incompetente, y así creemos que lo entenderá la jurisdicción ordinaria si atiende a la excitación que se ha hecho, mejor que la jurisdicción de Marina a la excitación del señor Pasquin.
A la determinación de este punto, de importancia capitalísima, tampoco puede ser indiferente la acción del gobierno, sobre todo si ya median, como median sin duda en el asunto, otras influencias. Lo hemos dicho muchas veces; no pedimos que un gobierno, que un ministro declare por sí—como quería entender el señor Aguilera, interpretando muy mal nuestra sencilla solicitud—las responsabilidades de la Compañía Ibarra, ni la manera de exigirselas; pero sí que el poder ejecutivo oponga toda su legítima influencia a las que pudiera tener y tiene sin duda a su servicio aquella rica empresa, a la que ha convenido desde luego, dando el primer paso para eludir sus tremendas responsabilidades, suscitar la competen-

Una carta interesante
Un buen montañés nos escribe de Sevilla una interesante carta de la cual (a excepción de lo que se refiere a la conducta de EL ATLANTICO, que agradece inmerecidas benevolencias al autor) hemos de reproducir y comentar algunos párrafos, que muestran bien a las claras la actitud irritante de la Compañía Ibarra ante las inmensas desgracias que Santander le debe.

«Ahora cúmpleme manifestar a usted con el alma desgarrada por el dolor, pues soy «montañés» por todos costados, y con la mayor indignación, que los señores Ibarra hermanos de la Empresa Ibarra y Compañía, dicen que es falso de toda falsedad cuanto refiere la prensa santanderina; que es falso que los buzos (e. p. d.) de la Junta de obras del puerto de Santander, extrajeran caja alguna de dinamita después de las extraidas por los buzos dicha Compañía (500 y no 457 como dice EL ATLANTICO), que dicha Compañía hizo abandono del buque con arreglo a las leyes marítimas vigentes en España; que desde este momento la responsabilidad era toda del Gobierno; que si la Compañía continuó la operación de descarga etc., lo hizo dispensando un favor (ya lo saben ustedes). Total que ha hecho más, muchísimo más que lo que era de su obligación, y que la prensa falsea la verdad ó procede con ignorancia, pero extraviando de todos modos la pública opinión a impulsos acaso del despecto de alguno (este alguno es el señor de Zorrilla que llora todavía la muerte de su hijo y de su yerno, víctimas de la primera explosión. No me extrañan estas expansiones de los señores Ibarra, pues ya otra vez se permitieron decir que el causante de la primera explosión, si bien por descuido ó impericia, fue el caballero y malogrado co-

mandante de Marina de este puerto señor Domenge.
Le apunto todo esto para que sepa que no piensa esta buena gente; y cuenta que me consta todo lo apuntado.»
«Se me olvidaba decir que dichos señores afirman que no quedaba en el buque ninguna caja de dinamita después de extraidas las 500, y si solo «algo» de nitroglicerina cristalizada: ¿qué interés podían tener en ocultarla siendo así que a ellos en todos sentidos les convenía decir la verdad? Que si se hubiera seguido la opinión de su ingeniero, que consistía en hacer saltar el casco por medio de voladuras parciales, no se lloraría hoy esa segunda desgracia.»

Respecto a la extracción de dinamita, todo el mundo puede juzgar de la avilantez con que se niega esa extracción por los buzos de la Junta de obras del puerto, cuando está demostrado plenamente que después de haber extraído los buzos de Ibarra las 500 ó las 457 cajas de dinamita, tres ó cuatro días antes de la explosión del 21 el buzo Villarrenaga extrajo una caja de dinamita—que se llevó a la junta técnica—y luego otros dos; y después fraudulentamente, según los testimonios que hemos publicado, los buzos de Ibarra extrajeron tres cajas que el capitán Fururia de la Empresa, fue a arrojar a la bahía, al sitio de costumbre, a donde, según declaración de uno de los boteros de la buceta, se había arrojado mucha más dinamita.

Del abandono del barco, todo el mundo sabe yo que la Empresa Ibarra se había comprometido por acta solemne oficial, a extraer toda la dinamita, nitroglicerina y resto de carga, y que el gobernador señor Trápaga y el Comandante de Marina se negaron a consentir el abandono y exigieron el cumplimiento del compromiso.

Que no quedaba en el buque ninguna caja de dinamita, como todavía sostiene la casa Ibarra, como ha sostenido siempre, desmentido está por todos los anteriores hechos, puesto que el mismo día de la explosión, una hora antes de la explosión, se extrajeron las tres cajas que llevó el capitán Fururia.

La Compañía Ibarra puede rehuir (si puede) las inmensas reparaciones que debe a Santander, la inmensa responsabilidad en que ha incurrido ante las leyes positivas y ante la ley moral; pero puede además insultarnos, insultar a este pueblo con tales atrevimientos, con tan pasmosa insolencia... El proyecto de suspender el buque cabe en cualquiera cabeza cuyo contenido no haya atañido la perpétua contemplación del negocio, y en cualquier corazón que no haya petrificado la sordida avaricia. Cabía en la cabeza de la misma Junta técnica, ó por lo menos de alguno de sus más autorizados individuos, y cabía en la cabeza de los señores Sons of Thomas Haynes, de Cádiz, que la propusieron al gobierno, asegurando verificarla sin riesgo, que la hubieran llevado a cabo con rie go ó sin él, para ellos, pero sin peligro necesario para las demás personas...

LA JUSTICIA Y EL GOBIERNO

Entre las muchas excitaciones que, para inclinar los «vehementes deseos» de venir a Santander que sentía el señor Aguilera, le dirigieron los representantes de Santander, la prensa y muchas significadas personas, sabemos de la siguiente carta que le escribió don Honorio Torcida, representante en Madrid del Ayuntamiento de Santander:
Exmo. Sr. D. Alberto Aguilera,
Muy señor mío, de la mayor consideración y respeto: Cumpliendo lo prometido, tengo el honor de remitir a usted los periódicos de Santander acabo de recibir. Si tiene usted tiempo para hojearlos entre otras cosas importantes, verá que casi todos ellos piden la presencia de usted, allí en el supremo instante de la voladura; y lo piden así, tanto por la importancia del car-

go que usted tan dignamente ejerce, como por la simpatía y la confianza que despierta el nombre de usted entre todos los españoles no cegados por la pasión política, para cuantos asuntos públicos se encomienden a su acertada dirección.

Osado fuera en mí, sin más méritos que mi insignificancia personal, insistir en el ruego que tuve ayer el honor de hacerle; pero por la inmerecida representación de que estoy revestido, por conocer bien las palpitaciones del sentimiento popular en la desventurada ciudad en que nací y por no guiarme en este asunto otros intereses que el de los morales y materiales de ella salgan lo mejor librados posible en la triste aventura que ha de correr pasado mañana, creo interpretar fielmente el sentir de la inmensa mayoría de mis paisanos, rogando a usted una vez más que, si altas razones de Estado no se lo impiden, siga los generosos impulsos que su corazón le dictara al ofrecernos verbal y repetidamente ir a Santander, si lo consideráramos oportuno los que conocemos las necesidades del momento en la atribulada capital de la Montaña.

Se reitera de V. atento y s. s. q. b. s. m. HONORIO TORCIDA.

Debemos advertir, a propósito de la carta preinserta, que el pueblo de Santander no necesitaba del ministro precisamente para «el instante supremo de la voladura» sino para el más supremo instante de la justicia.

Y a esto es a lo que no ha querido venir el señor Aguilera.

El señor ministro de la Gobernación no ha querido comprometerse ni comprometer al Gobierno a interesarse en favor de la justicia contra la Compañía Ibarra. Esto ha significado el ministro desistiendo de su viaje.

Santander y el Gobierno

El Heraldo de Madrid llegado ayer publica interesantes declaraciones del diputado por Santander señor Alvear, interpelado por un redactor de aquel periódico, en las que se hacen graves cargos al Gobierno por el débil apoyo que ha prestado a esta desamparada ciudad y, sobre todo, por no haber velado cuidadosamente (como era su deber, según viene sosteniendo EL ATLANTICO) por la depuración de todas las responsabilidades:

«Siento que se haya podido creer que tengo interés en censurar exclusivamente al ministro de la Gobernación, por su conducta en los tristes sucesos de mi pueblo.

Tengo por el señor Puigcerver simpatías y afecto, y me habría complacido mucho en haberle encontrado para expresárselo así.

Lo que hay es que no sólo yo, sino los tres diputados por la circunscripción tenemos el deber, que cumpliremos, de decir ante el país que aquel pueblo ha estado completamente abandonado por el Gobierno durante cuatro meses de terrible angustia.

Que ni las muertes provocadas por la catástrofe, ni la ruina de centenares de edificios, ni la paralización del comercio, ni la intranquilidad que allí ha reinado constantemente, han sido bastantes para llamar la atención del Gobierno, en el sentido de poner urgente remedio.

Que la enfermedad del señor Sagasta unas veces, y los temores de que se provocara una crisis, impidían reunir el Consejo de ministros, y que mientras esto sucedía en Madrid, allí se acentuaba el malestar, al extremo de que tuvimos necesidad de interrumpir el proceso de una crisis para que se hiciera algo, porque ya era imposible mantener la situación de absoluto olvido. Acusaremos, sí, al Gobierno entero, y especialmente a los ministros de Fomento, Marina, Gobernación y Gracia y Justicia, porque todos han contraído responsabilidades.

Diremos ante el país que no se ha visto la acción de ese Gobierno en la depuración de responsabilidades que dieran satisfacción a la opinión pública; diremos que el juez especial instruyó diligencias sumariales; que procuró el embargo de la casa Ibarra por valor de 500.000 pesetas, y que al día siguiente se inhibía el Juzgado para entregar el conocimiento del asunto a la jurisdicción de Marina; diremos que han adelantado un paso, que conozcamos al menos los diputados por Santander, en la tramitación de ese proceso; diremos que ha llegado la segunda catástrofe, por todos prevista menos por el Gobierno, sin que aquel pueblo recobrara ni en un instante su tranquilidad y sin que vieses por parte alguna

la satisfacción de sus reclamaciones. Censuraremos al Gobierno, ade más, porque a pesar de haber ido allí el ministro de Hacienda, Santander, que debe a la iniciativa particular en estos terribles momentos, auxilios por más de dos millones de pesetas, no tiene que deber al Gobierno más de 25.000.

Tenemos que cumplir dos deberes en la Cámara; el de acusar al Gobierno por su abandono, y el de manifestar pública y solemnemente nuestro agradecimiento en nombre de Santander a cuantos en España y fuera de ella han procurado enjugar las lágrimas y la miseria producidas por la hecatombe del «Cabo Machichaco».

Ayer mismo estuve en Gobernación para examinar el triste expediente, y de paso puse en conocimiento del señor Aguilera que los diputados por aquella capital, y yo en su nombre, como el más antiguo, plantearemos el debate inmediatamente que se abra la primera sesión del Congreso, bien por una interpelación ó por una proposición incidental, si aquella no fuera contestada en el acto.

Respecto de la estancia en aquella provincia del gobernador interino señor Jimeno de Lerma, licencia del secretario del Gobierno, gestión del presidente de la Diputación como gobernador, trabajos de los técnicos y otros mil detalles, expondremos todo lo que resulta en la práctica; pero sobre todo la censura, la acusación será para todo el Gobierno, y no habrá nadie que no de la razón a los que se quejen en nombre de aquel pueblo desamparado, que se ha pasado gritando cuatro meses sin que nadie le haga caso, hasta que ha llegado la segunda catástrofe.»

¿Y si hay Sur?

Entre las gentes ausentes y presentes de Santander, y no sabemos si también entre la Comisión técnica, se ha planteado esa interrogación, para averiguar si se suspenderían ó no las operaciones de la voladura en el caso de que el viento Sur que ha reinado estos días, a intervalos con el Nordeste, arrojase de modo que las aguas de la bahía arbolasen mucha marejada y ofrecieran dificultad los preliminares de esa explosión.

Nosotros creemos que en ningún caso se diferirá esta para otro día; que de ningún modo se prolongará la zozobra y general trastorno que hoy y mañana nos hemos resignado a padecer.

Las operaciones del fondeo de los torpedos ó cargas podrá hacerse con bastante comodidad, por muchas que fueran la marejada y la fuerza del viento, aunque hubiera que tomarse la molestia de situar dos buques a barlovento del casco sumergido, y a su abrigo maniobrar con las embarcaciones pequeñas, apartándolos tan pronto como los preliminares queden terminados.

Suponemos que con estas ó análogas disposiciones la previsión de la autoridad tendrá aparejadas las medidas necesarias para que el programa de la voladura de hoy se cumpla por completo.

Disposiciones de la Alcaldía

Además de las medidas adoptadas estos días por la Alcaldía, se han establecido ocho guardias para los ocho distritos en que se divide la ciudad, compuesta cada una de un señor teniente alcalde, dos señores concejales, los alcaldes de barrio correspondientes al mismo distrito, dos empleados de las oficinas municipales y varios números de la guardia municipal.

En cada una de las ambulancias médicas que se han establecido, y cuyos sitios ya se han hecho públicos, habrá un señor concejal, dos señores médicos, dos empleados del Excmo. Ayuntamiento, un practicante, un individuo de «La Cruz Roja» y varios números de la guardia municipal.

En los tres parques de bombas se situarán tres señores concejales, los empleados de obras, los bomberos, camineros, jardineros, barrenderos y varios individuos de la guardia municipal. Uno de los parques estará dirigido por el señor Arquitecto provincial, don Alfredo de la Escalera, y otro por el señor Arquitecto municipal.

\*\*\*

Tanto en la Albercía como en el Sardinero se repartirán las raciones fiambre que han acordado suministrar la Excelentísima Diputación Provincial y el Ayuntamiento, desde las once de la mañana de los días 30 y 31 a todos los que presenten los bonos que se han repartido por los señores Tenientes de Alcalde y Alcaldes de barrio.

Salida de viajeros

Servicio combinado de trenes del ferrocarril del Norte con el tranvia urbano, para salida de viajeros.

Para la salida de viajeros durante el tiempo de las operaciones de explosión y destrucción de los restos del «Machichaco» se ha establecido el siguiente servicio:

A las siete y diez de la mañana saldrá el tranvia urbano de la Plaza de Becedo, y llegará a las siete y media a Cajo.

El tren mixto del Norte, de las siete y cincuenta y cinco de la mañana saldrá, a dicha hora, de la estación, por estar fuera de las horas señaladas como de peligro.

A las doce y cuarto de la tarde saldrá el tranvia urbano de la Plaza de Becedo, con el correo; y, en lugar de dirigirse a la estación, se dirigirá a Cajo, por estar la vía del correo dentro de la zona peligrosa. Llegará a Cajo a las doce y treinta y cinco.

El tren correo saldrá de Cajo a la una. El tranvia urbano saldrá a las cuatro y quince, de la Plaza de Becedo; llegará a Cajo a las cuatro y treinta y cinco.

El tren mixto de las cinco y cuarenta y cinco saldrá de la estación del Norte, por estar esta hora fuera de las señaladas como de peligro.

El tranvia urbano hará el servicio ordinario como de costumbre, excepto el que sale a las 9:50 de la mañana desde el Correo, que ahora solo llegará hasta su depósito de Cajo, y el que sale del Correo a las doce y media, que saldrá a las doce y cuarto, de dicho punto, como se ha consignado.

Regreso de la población

El tren mixto que llega a las 9:50 mañana, parará en Cajo. El tranvia urbano saldrá de Cajo a las 10:15; y llegará a Santander a las 10:35.

El tren correo llegará a las 2:35 tarde a Cajo. El tranvia saldrá de Cajo a las 2:50, y llegará a Santander a las 3:15. Este tranvia es el que recoge los viajeros del tren correo.

Guardia civil

En el tren correo llegó de Madrid la sección de guardia civil de caballería, compuesta de 28 individuos y un sargento, al mando de un teniente. Hubo bastante gente presenciando el desembarque y la partida de los guardias civiles hacia la calle de Cervantes, donde se alojan, y a donde se dirigieron por la Rampa de Sotileza.

Por si acaso

Los inspectores y agentes de vigilancia y seguridad han procurado, anoche y ayer, alejar de la ciudad algunas gentes sospechosas. Hasta las cinco de la tarde, en que escribimos esta nota, seis ó siete individuos fueron expulsados de la población, á donde parece que les impedirá volver la guardia civil que vigila en los alrededores.

Los tenientes de alcalde, serenos y guardias municipales también han adoptado medidas de este género, á fin de evitar que algunos pillos se aprovechen de la confusión y del abandono de las casas por sus moradores.

Los diputados provinciales

Hoy, á las ocho de la mañana, se reunirá la Comisión provincial y demás diputados residentes en Santander, en el salón de sesiones, para desde allí dirigirse á los sitios en que, de acuerdo con las autoridades, pueda ser útil su presencia.

La Comisión provincial ha acordado establecer un botiquín, que ha ofrecido instalar con todo el material sanitario y personal, el diputado señor Ordóñez. Se establecerá en la misma Diputación, y á su frente estarán el médico provincial, señor García Obregón, y los practicantes del señor Ordóñez, don Lorenzo González y don Manuel Luego.

Competencia

En el pleito entablado por una Compañía de Seguros contra la Compañía Ibarra, sobre indemnización de daños y perjuicios causados por la explosión del «Cabo Machichaco», y en el que entiende el juez de Santander, éste se ha negado á la inhibición que le proponía el juez de Sevilla.

Traslado de enfermos

Mil plácemes mereca—y nosotros con gusto se los tributamos—la comisión municipal de Beneficencia y su presidente don Agabio Escalante por el celo y esmero cuidadoso con que han atendido á la translación de enfermos desde el Hospital de San Rafael al provincial de Calzadas Altas, que ayer

quedó terminada sin accidente alguno ni el más motivo remoto de queja. —Por razones muy atedidibles, en obviación de los inconvenientes que hubiera ofrecido la aglomeración de presos y de presas en la cubierta del remolcador «Hércules», durante tantas horas como las señaladas para la evacuación de la ciudad, se desistió del propósito de sacarlos á bahía, y prevaleció el primer pensamiento de encerrarlos en la Plaza de Toros, con la guardia necesaria.

—Ayer tarde quedaba ya libre de buques los muelles y fondeaderos del puerto, comprendidos en el radio de 400 metros del sitio en que yacen los restos del «Cabo Machichaco».

El orden necesario

Realmente, lo temible en estos días es la confusión inevitable en los muchachos que han de aglomerarse por fuerza en las afueras de la población, sin elementos, por mucho que se hiciera, para atender ordenadamente á las necesidades de todos y cada uno.

Aunque la fuerza pública asegure el orden en cierto sentido—en el cual no es de temer que se perturbe en estas circunstancias—el no agravar con molestias y confusiones el trastorno de las familias depende mucho de que todos procuren evitar, no solo á sí mismo, sino á los demás también, disgustos y extorsiones, incomodidades y alarmas de todo género.

Exposición

Al diputado á Cortes por esta circunscripción don Vicente Aparicio le ha sido entregada una exposición que con los demás representantes de esta provincia ha de presentar á la Cámara con el fin de que se atienda debidamente al socorro de las meritisimas víctimas que perecieron en la catástrofe ocasionada por la voladura del vapor «Cabo Machichaco».

La casamata

Unos treinta soldados de ingenieros, un cabo y un sargento, á las inmediatas órdenes de dos tenientes del mismo cuerpo, se ocupaban ayer tarde en la construcción de la casamata que ha de guarecerlos durante las explosiones de exploración que han de efectuarse el sábado desde aquel sitio.

La casamata se ha construido Norte-Sur con el casco sumergido y Este-Oeste con la tienda asilo. Consiste en una excavación cuadrangular, de unos seis metros de largo por dos de ancho y otros dos de profundidad, y que por un emparrillado de hierros en T, sobre los cuales se ha colocado dos hiladas de tablas machihembradas, y encima de estas una capa como de metro y medio de tierra.

Antes de la voladura.

Cinco minutos antes de disparar el primer torpedo un corneta que estará con la comisión técnica dará un toque de atención que repetirán los demás cornetas en diferentes puntos de la población.

Teléfono.

En el local que los vistas de Aduana ocupan en la caseta del registro de equipajes del Muelle de Pasajeros se ha instalado un teléfono en comunicación con la estación de Solares.

La voladura

Está definitivamente acordado disparar los torpedos desde el Almacén de Auxilios de la Junta Obras del Puerto. Se calcula que mañana se harán, lo menos 3 explosiones.

La guardia civil

Parejas de la guardia civil de caballería, en entrevista constante, recorrerán la línea del Sardinero á Cajo. En los pueblos inmediatos se ha establecido retenes de la guardia civil.

Escasez de pan fresco

Como algunas panaderías comprendidas en la zona de la evacuación se ven imposibilitadas de elaborar pan ó no cuentan con suficiente número de operarios por haber emigrado muchos de ellos, la de Santa Lucía ha debido cocer anoche cuatro mil libras; la mitad de las cuales son por cuenta del Ayuntamiento para distribuir las entre las personas que carezcan de facilidades para proveerse de ese artículo.

Real orden

El señor Torres Almunia ha recibido una real orden remitiéndole un libramiento de quince mil pesetas para socorrer á las familias de las víctimas de la explosión del día 21.

La real orden califica de heroica la muerte de aquellos trabajadores, que perecieron arrojando un peligro que conocían.

Real orden

El señor Torres Almunia ha recibido una real orden remitiéndole un libramiento de quince mil pesetas para socorrer á las familias de las víctimas de la explosión del día 21.

La real orden califica de heroica la muerte de aquellos trabajadores, que perecieron arrojando un peligro que conocían.

Preparativos

Los trabajos del puerto están estos días reducidos á los del dragado en los fondeaderos de los vapores transatlánticos españoles y franceses.

Parte del personal práctico en la preparación de explosiones de dinamita no ha cesado de auxiliar los preliminares dispuestos para la voladura, quedando esta exclusivamente á cargo de la Comisión técnica, y las de mañana al de los señores Oficiales de Ingenieros.

Ayer tarde se habían preparado más de 150 cebos Abel con sus cápsulas de fulminante de mercurio. Pero fácil es comprender que no todos han de emplearse en uno solo ni en dos días, pues faltaría tiempo material para los empalmes con los cables de los explosivos.

—Ayer tarde se habían preparado más de 150 cebos Abel con sus cápsulas de fulminante de mercurio. Pero fácil es comprender que no todos han de emplearse en uno solo ni en dos días, pues faltaría tiempo material para los empalmes con los cables de los explosivos.

En las afueras

Los lugares poblados inmediatos á la población, que hemos podido recorrer ayer tarde, estaban llenos de gentes de la ciudad; pero no puede decirse que estaban animados, porque, ya que no la zozobra, el disgusto de los que han tenido que abandonar sus hogares se veía en la gravedad y silencio de la multitud, que discurría por los caminos en los pueblos y por las playar en el Sardinero, donde á pesar de estar lleno todo, casas y fondas, apenas había más ruido que el que hacían los ingenieros militares armando las casetas de las ferias, para refugio de los que no tienen otro.

Aglomeración

Desde ayer era tal la aglomeración de gente en los hoteles y casas del Sardinero, que la mayor parte de los huéspedes han tenido que proveerse de sus propios servicios de vajilla para las comidas.

Burla

La lancha cañonera «Condor» que, según se decía, había de traer del Ferrol todos los elementos necesarios para la voladura, no trajo absolutamente nada. Todo ha tenido que facilitarse en Santander á la junta técnica. Ni el bote, ó casaca de nuez de la cañonera ha podido utilizarse.

¿Nos quiere decir el señor Pasquín para qué nos ha enviado el tal falucho?

Buscando á su padre

El hijo del buzo Antonio Fonseca se presentó ayer al señor gobernador con la piadosa pretensión de que antes de verificarse la explosión anunciada para hoy, se procurase buscar el cadáver de su padre, que pereció heroicamente en la catástrofe del 21.

No podía el gobernador negar este consuelo al hijo de aquella víctima, y el haber deferido en lo posible á las súplicas de Fonseca honra ciertamente al señor Torres Almunia; el cual consintió que un buzo de la Junta del puerto bajase á explorar los alrededores del casco, exploración que resultó, desgraciadamente inútil.

La piedad filial movió entonces á Fonseca á suplicar encarecidamente que hoy, durante las explosiones, se le consintiera estar lo más cerca posible del «Machichaco», para ver si lograba descubrir los restos de su padre; pero el gobernador no pudo autorizarle á arrostrar el peligro, y solo le autorizó á estar prevenido con una lancha en el muelle de la Corconera, para trasladarse á Maliaño inmediatamente después de la explosión.

De Valladolid

La Alcaldía ha recibido el siguiente telegrama del Alcalde de Valladolid: «El Ayuntamiento de Valladolid, unido por los lazos más paternales á esa ciudad, toma una participación directa en la amarga pena que la aflige por la segunda horrosa catástrofe que ha experimentado, y se ofrece, dentro la medida de sus fuerzas á prestar auxilio para resarcir las pérdidas sufridas, como también su eficaz concurso para alcanzar de los poderes públicos la ley que asegure la existencia á las desgraciadas familias que han quedado sin apoyo, por haber perecido sus jefes en el puesto de honor, mártires de la abnegación y del trabajo.

El Alcalde, Ramón Pardo.

Detalles

—La fuerza pública encargada de la vigilancia y custodia de la ciudad abandonada consta de 180 guardias civiles, 15 de Orden público, los guardias municipales nocturno y diurna, y además la guardia civil de á caballo que recorrerá las afueras.

—Los ingenieros militares que habían to-

mado á su cargo armar los barracones de madera en la Alameda de la Gaita, se encontraron anteayer con que el Ayuntamiento les mandaba carretadas de tablas viejas, en tal estado de deterioro y podredumbre, que no fue posible ni siquiera armar una sola barraca.

—La Comisión técnica dispondrá hoy de la lanchita de vapor del señor Colongues para auxiliar los trabajos de preparación de la voladura.

El patron y el maquinista de dicha lancha se hallaban en el aljibe de las Obras del Puerto que fue destruido en la catástrofe del 3 de Noviembre, y fueron los únicos dependientes de la Junta del Puerto que sobrevivieron á ella.

—A bordo del «Condor» quedaron ayer diez cajas de dinamita para las cargas dispuestas por la Comisión técnica.

—Con la fuerza de ingenieros militares que ha llegado á Santander, ha venido el distinguido oficial del Cuerpo señor Sojo, tan justamente estimado en esta ciudad.

—Todo el elemento militar estaba desde ayer en tren de servicio, y como puede decirse que casi predominaba entre los transeúntes, daba á la población el aspecto de una plaza de guerra, y más aún con las apresuradas idas y venidas de uniformes en todos sentidos y direcciones.

Depósito de dinamita

Se nos han denunciado la existencia de un depósito de dinamita en el paseo del Alta, á la terminación de la vía Cornelia, en el que referencias varias suponen una existencia de 300 cajas de dicho explosivo.

Ayer por la mañana se sacaron de allí cuatro en un carrito de mano—las cuales vinieron hacia la ciudad por la misma vía Cornelia.

La comida

Ayer los tenientes de Alcalde y concejales y por la tarde en la Alcaldía, se estaba repartiendo papeletas para las comidas que se han dispuesto con destino á las personas desacomodadas que han de permanecer fuera de la población durante las operaciones de voladura hoy y de explosiones exploratorias mañana. El reparto duró hasta las 8 de la noche; pero, como quedaba por distribuir muchas papeletas se ha dispuesto que continuara hoy en los sitios indicados donde se sirven comidas.

Ultimos detalles

Anoche, á última hora, tuvimos el gusto de visitar en su despacho al gobernador civil, el cual nos enteró de los últimos pormenores dispuestos para la voladura y para la vigilancia en la población y en las afueras.

La voladura.—La Junta técnica ha adoptado todas las precauciones, sin omitir las superfluas, para asegurar el éxito de la operación; y, á pesar de la inseguridad del tiempo, parece imposible que contingencia alguna impida llevar á cabo la voladura, de cuyo éxito—en cuanto á que no se frustrase—creemos por nuestra parte que, en efecto, no se puede dudar.

La Junta técnica responde de que solo una de esas contingencias imposibles de prever, como un violento temporal, impediría la ejecución; pero todos los demás inconvenientes de mar y tiempo solo podrían dificultar más ó menos el fondeo de los torpedos.

Se han puesto dos hilos conductores, en vez de uno, para llevar la corriente eléctrica á los torpedos, á fin de que no falle el resultado por cualquier fortuita interrupción. El señor Gil Maestre, desde la fábrica «Volta» estará encargado de comunicar la corriente, que las personas situadas en la caseta almacén del puerto enviarán á los torpedos, á las diez menos cinco minutos.

Es también impresión recogida en el Gobierno civil con referencia á la Junta, que las explosiones no producirán efecto de consideración fuera del punto á que la acción de los torpedos se dirige.

La Junta ha insistido en operar desde la caseta aludida, volviendo á afirmar que no hay peligro ninguno.

Las exploraciones.—Las exploraciones con cartuchos de dinamita, que se harán explotar de diez en diez, comenzarán por la depresión donde se ha supuesto, ó sospechado, que pudiera haberse acumulado nitroglicerina; y se realizarán desde la casa-mata, con las mismas precauciones, respecto al público, que para la voladura.

Después determinará la comisión técnica cómo se ha de verificar la extracción y completa destrucción de los restos del casco.

En el muelle de la Corconera estarán los gobernadores civil y militar, el presidente, el comandante de la guardia civil y acaso alguna otra autoridad.

nos ha dicho, funcionarán dos hilos. El jefe de telégrafos ha asegurado la normalidad del servicio, á pesar de la relativa escasez y del cansancio del personal, que verdaderamente está mereciendo alabanza... y recompensas.

Junta Central de socorros

Por falta de espacio dejamos de dar publicidad, en nuestros números anteriores, á la siguiente lista de las personas á las cuales ha facilitado últimamente socorros la Junta Central:

- A Candido Ruiz Gutierrez, que continúa herido, 220 pesetas, por haber recibido 50.
A Manuel y Braulio Costales, heridos, 125 pesetas, por haber recibido 25.
A Joaquín Presmanes, por el herido Felipe Torroso, no percibe cantidad alguna, por haber recibido ya todo lo que le correspondía.
A Simón Vear, herido, 70 pesetas, por haber recibido 50.
A Felix Oliva Torrecilla, herido, 35 pesetas, por id., id.
A Asunción López, por Andres Cubiles, que continúa herido, 85, por id., id.
A Manuel Setien, herido, 28, por id., id.
A Cristina González, herida, 13, por id., idem.
A Ventura Celis, por Celestino Cacho, que continúa herido, 245, por haber recibido 25.
A Elias J. Roura, inutilizado, 1,050, por haber recibido 150.
A José Velasco, por la herida Hermelinda Domenech, 53, por haber recibido 100.
A Manuel Quintela, que continúa herido, 220, por haber recibido 50.
A Serafina Fresno, herida, 41, por haber recibido 25.
A Angel Perez Muñoz, herido, 25, por haber recibido 50.
A Justo Plaza, por su hijo Justo, herido, 10, por id., id.
A Evaristo Balbás, herido, 169 por idem idem.
A Manuel García, por su hijo Calixto, herido, 40 por id. id.
A Aurelio Berrazueta, herido, 65 pesetas, por haber recibido 25.
A José Torrala, que continúa herido, 270 pesetas, por no haber recibido cantidad alguna.
A Joaquina Olave, herida, 135 pesetas, por id. id.
A Vicente Segura, continúa herido, 170 pesetas, por haber recibido 100.
A Agustín Bueno, herido, 67 pesetas, por haber recibido 50.
A Petra Peña, continúa herida, 220, por id. id.
A Josefa Ruiz, continúa herida, 245, por haber recibido 25.
A Francisca D. Camus, continúa herida, 110 por id. id.
A Manuel Gómez, continúa herido, 220, por haber recibido 50.
A Juan Madrazo, herido, no percibe cantidad alguna, por haber recibido lo que le correspondía.
A Juan Aneas, herido, 5, por haber recibido 25 pesetas.
A Mitias Alonso, por la herida María Aristoy, 85, por haber recibido 50.
A Diego Agüero González, herido, 85, por haber recibido 25.
A Hilario Fariñas, por la herida Manuela Fariñas, 29, por id. id.
A Amideo González, herido, 130, por haber recibido 50.
A Serapio A. Fernández, herido, 20, por haber recibido 25.
A Aniano Grijalbo, continúa herido, 170, por haber recibido 100.
A Florentina Fernández, continúa herida, 245, por haber recibido 25.
A Eduardo Bedía, herido, 23, por id. id.
A Eufemia Abramo, por el herido Casto Landi, 1750 por haber recibido 50.
A Francisco González Navarro, continúa herido, 270, por no haber recibido cantidad alguna.
A Rosalía Pardo, herida, 190, por haber recibido 50.
A Pedro Grazón, por el herido Ignacio Antelo, 155, por haber recibido 25.
A Ramona Liñero, por el herido José García, 169, por haber recibido 50.
A Joaquín Hernández, por la herida Pilar Sostre, 120, por haber recibido 75.
A Petra Santa Cruz, por el herido Ambrosio Aeciturre, 220, por haber recibido 50.
A Braulio Rodríguez, herido, 85, por id., idem.
A Manuel Armiñana, herido, 40, por id., id.
A María del P. Dávila, herida, 190, por id., idem.
A María Olarticoechea, por el herido Generoso Setien; 184, por haber recibido 50.
A Felisa Alvizu, por el herido José Perez Alvizu, 9050, por haber recibido 25.
A Domingo Fernández, herido, 306, por haber recibido 25.
A César Fernández, que continúa herido, 270, por no haber recibido cantidad alguna.
A Victoriano Fernández y su hija, heridos, 290, por haber recibido 100.
A Victoriano Urbina, por los heridos Enrique y Jerónimo, 96, por no haber recibido cantidad alguna.

COMUNICADO

Sr. Director de EL ATLANTICO. Mi querido amigo: Espera de usted

que insertará en su periódico las siguientes líneas, su afmo.,

Antonio Fernández Castañeda.

Convecinos:

No sé si veinte años de silencio, si treinta años de vida pública en defensa constante de la libertad, si cuarenta años de incesante lucha por la vida como modesto campeón de la producción santanderina me dan derecho á dirigirme á vosotros, no como magnate, ni como autoridad, ni como personaje, que no lo soy ni pretendo serlo, sino como humilde soldado del trabajo, como hermano, como socio de nuestro propio y común infortunio.

Jamás, ni una sola vez, lo digo con noble orgullo, Santander ha visto alejarme de sus desventuras; cumpliendo, como he podido, con mis deberes de modesto ciudadano á pesar de las injusticias y de las amarguras que rodean, casi siempre, por desdicha, la vida pública.

Y como creo que es un deber cívico el de alentarnos hoy mutuamente, me dirijo á vosotros para deciros con la franqueza de siempre y con la virilidad de los mejores días, que el deber de todo buen santanderino, consiste hoy en ayudar á nuestras paternales autoridades y en confiar en los consejos y en las disposiciones de los que desde las alturas de la ciencia y desde las comodidades de una elevada posición vienen á correr el peligro de su vida, de su reputación y de su tranquilidad por tratar de salvar al pueblo de Santander.

Ignoro, como todo el mundo ignora, lo que la suerte nos deparará. Pero si son más lágrimas, si hemos de llorar nuevas desgracias, sufrámonlas con resignación, aparcibámonos á luchar con resolución y con varonil virtud socorriendo á los que caigan y estimulando á los que sobrevivan, para hacernos dignos de nuestros honrosos antecedentes y del cariño y de la gratitud de este hermoso y desgraciado pueblo.

No creo, en verdad, en grandes peligros; pero la poca experiencia adquirida en mi ya larga carrera del trabajo me hace temer, tratándose como se trata de operaciones de mar y sobre todo de operaciones que llevan ya el precedente de la muerte y del terror, que puedan surgir del fondo de la bahía y de la quilla misteriosa del maldito «Machichaco» errores y dificultades que alarguen y dificulten las temidas operaciones.

En tal caso, queridos convecinos, seamos indulgentes, seamos todos auxiliares, seamos todos campeones para ayudar con abnegación patriótica la misión de los que tienen puestas á nuestro servicio su inteligencia y su alma; que solo así seremos dignos de nuestra cultura y de nuestra historia y del pueblo montañés en que el mundo entero tiene puesta su simpática mirada.

Lo poco que tengo, mi casa de baños, mis casetas, mi humilde morada, el servicio de mis tíos pero robustos hijos, á quienes he educado siempre en el amor al pueblo en que nací, todo, en fin, lo poco que yo pueda y valga está á disposición de todos y de cualquiera de mis convecinos. Sabedlo.

Animo, pues, santanderinos: seamos grandes y sobrepongámonos á nuestra anormalísima situación en los momentos solemnes que vamos á atravesar; y excuso deciros que como cumple á mis antecedentes y á los inmerecidos cargos que he desempeñado ocuparé su puesto de honor nuestro humilde conciudadano

Antonio Fernández Castañeda

## Sección de noticias

### A nuestros suscriptores

Con EL ATLANTICO de mañana repartiremos gratuitamente entre nuestros suscriptores, el número del semanario madrileño *El Nuevo Mundo* á que se refiere un extenso telegrama que publicamos en la sección correspondiente y que contendrá notables trabajos alusivos á la catástrofe y situación de Santander.

Aquellos de nuestros suscriptores y lo mismo los que no lo sean al presente podrán—en virtud del convenio establecido con el director de aquel semanario don José del Perojo—recibir en adelante aquel periódico sin más recargo sobre el importe de la suscripción á EL ATLANTICO que el de 150 pesetas al trimestre.

Los avisos deberán presentarse en esta administración antes del día 3 del próximo abril.

Ayer tarde estaban recubriendo con una armadura de tabla las locomotoras del ferrocarril de Cabezn de la Sal, depositadas en un solar de la calle de Mendez Núñez.

Ayer habían comenzado los trabajos de demolición de la fachada Oeste de la casa ruinosa que hace esquina á las calles de los Tableros y de la Blanca, los cuales trabajos suponemos que continuarán tan pronto como cesen estas anormales circunstancias,

Escuela libre de Comercio y Centro científico mercantil, fundado en 1880, director don Belisario Santocildes Palazuelos, Bachiller en Artes, Perito y Profesor mercantil titular, Catedrático auxiliar honorario que fue de la suprimida Escuela oficial de Comercio de esta población, exoficial del Banco de España, etc., etc.

Para más pormenores, Cuesta del Hospital, núm. 3, teléfono 327.

## Servicio telegráfico

DE «EL ATLANTICO»

### INTERIOR

Consejo.—¡El temporal!

Madrid 29—2 t.

Los asuntos tratados hoy en el Consejo de ministros, celebrado bajo la presidencia de la Reina Regente, han carecido de interés.

Se acordó el nombramiento del señor Conde de Xiquena para la presidencia del Consejo de Estado; el indulto de varios reos sentenciados por los Tribunales militares y la aprobación del reglamento para la exacción del impuesto sobre los vinos.

—A consecuencia del temporal reinante en el Estrecho, ha suspendido su viaje de regreso á la Península el general Martínez Campos.

### Los diputados por Santander

Madrid 29—6 t.

Los diputados por Santander han permanecido largo rato conferenciando con el señor Aguilera.

Este expuso las razones que le impiden ir á Santander, diciendo que el ir cuando nadie está en esa ciudad «podría tomarse como deseo de pasar plaza de medio héroe, puesto que solo podría presenciar la voladura del Machichaco á más ó menos distancia.»

Además tambien le ha detenido el estado de la cuestión obrera de Andalucía que requiere cuidado y actividad en la resolución de los expedientes de obras, para conjurarla prontamente. También ha impedido el viaje del ministro la proximidad de la apertura de Cortes.

### El «Nuevo Mundo»

Madrid 29—8 n.

El «Nuevo Mundo» de hoy publica un número que ha causado gran sensación. Contiene muchos grabados alusivos á Santander y un notable retrato del infeliz Villarrenaga.

Exige dicho periódico del Gobierno que se haga antes que nada mucha luz en los tristes sucesos ocurridos en esa ciudad, y que se procese inmediatamente á la casa Ibarra. Pregunta si es verdad, como se dice, que son accionistas de esa Compañía muchos individuos del cuerpo de la Armada que tienen mando en los puertos. Dice también que si el Estado, por cuestiones de decoro internacional, ha tirado millones de pesetas en lo de Melilla, en Santander tiene el deber de invertir los que sean necesarios, prescindiendo, en atención á las circunstancias, de esos requisitos legales que aplazan y hacen tardíos, cuando no ineficaces, sus auxilios y recursos. Dice también que en todo pueblo bien constituido antes hay que atender á su propia conservación, á su moral y material integridad, que á su amor propio internacional.

La colonia montañesa aplaude la actitud enérgica del periódico del señor Perojo.

### Comunicación telegráfica

Madrid 29—8 n.

El señor Montilla ha dispuesto que todas las estaciones telegráficas que co-

munican con Santander tengan mañana un hilo directo en comunicación con ella.

### Nuevo Rector

Madrid 29—9 n.

En el Consejo de ministros que se ha celebrado hoy, el señor Groizard ha propuesto á la Reina el nombramiento del señor Pisa Pajares para Rector de la Universidad Central.

### En las Cortes

Madrid 24—9 n.

La discusión de los tratados de comercio se planteará en el Senado, mientras se plantea en el Congreso el debate político.

### Nombramiento

Madrid 29—9 n.

Ha sido nombrado presidente del Tribunal Supremo, el señor Bustamante presidente de Sala más antiguo de aquel Tribunal.

### Consejo de guerra

Madrid 29—9 n.

El sábado se celebrará en Burgos un consejo de guerra para juzgar á los individuos que formaron en Puente la Reina una partida capitaneada por el sargento López.

Para los soldados y paisanos se pide la reclusión perpétua.

### La causa de Varela

Madrid 27—11 n.

Ha acudido numeroso público á la vista de la causa de Vázquez Varela.

No han ofrecido interés las declaraciones de los testigos, que en general favorecen al procesado.

La impresión general es que el jurado dictará veredicto de inculpabilidad.

### Dimisión

Madrid 29—9 n.

Se dice que el señor Jimeno de Lerma dimite su cargo de Director de Administración local.

### EXTERIOR

#### Los restos de Kossuth

Paris 23.

Mañana viernes son esperados en Budapest los restos mortales del patriota húngaro Luis Kossuth.

Se teme que la población promueva con este motivo algún tumulto. La suscripción allí abierta para erigirle un monumento, asciende á más de 500.000 pesetas.

#### Desgracia

Londres 23.

Un telegrama de San Juan de Terra-

nova da cuenta de un hecho semejante al recientemente ocurrido en el golfo de Finlandia.

Hallándose varios pescadores sobre un punto saliente de la costa, cuando de los hielos, un trozo de estos se levantó llevándose á alta mar siete hombres y dos niños. Al recibirse el aviso en aquel puerto salieron dos vapores, uno de los cuales tuvo la suerte de encontrar á aquellos infelices, dos días después, salvando á los siete hombres; pero los dos muchachos habían muerto de inanición.

## COTIZACIONES

### MADRID

	Día 28	Día 29
12 noche		
4 por 100 interior . . . . .	69 65	69 70
» » exterior . . . . .	79 67	79 70
» » amortizable . . . . .	78 60	78 80
Billetes hipotecarios de Cuba . . . . .	109 00	110 00
Idem emisión de 1890 . . . . .	98 45	98 50
Cédulas hipotecarias 5 por 100 . . . . .	100 40	100 50
» » » » » 4 por 100 . . . . .	00 00	00 00
Acciones del Banco de España . . . . .	380 00	380 00
Acciones tabaquerías . . . . .	168 50	169 75
Idem sobre París á 8 días vista . . . . .	20 50	20 65
Cambio sobre Londres . . . . .	30 31	30 39
3 por 100 francés . . . . .	66 19	66 38

### BOLSA

Madrid 12 noche.

4 por 100 interior . . . . .	69 65	69 55
------------------------------	-------	-------



### Muebles inrompibles

con pies de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Josef Kohnf de Viena.

Único depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

## SEGUNDA EXPLOSION

Se venden vistas, fotografías de los buzos y detalles de la catástrofe.

Fotografía de Zenón Quintana

BLANCA, 28

### Se arrienda

UNA CASA, próxima al camino real, en Villacarriedo.

Dirigirse á DON JOSÉ SARO. En el acreditado y antiguo almacén de semillas de esta estación.

## Semillas

LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Periódico especial para señoras y señoritas indispensable en toda casa de familia.

Se suscribe en casa de D. Gumersindo Carriles, Cuesta de Gibaja, número 6 y en la Administración de este periódico.

Tan solo, si efectivamente os hallais allá, sois más corpulento de lo regular.

¿Estais bien seguro de que aquel soldado no es vuestra sombra, vuestro «hombre doble», como dicen los flamencos?

—¡Mi sombra! respondió Dunois: no entiendo lo que queréis decir; pero no hay duda que veo un picaro que se atreve á llevar mis armas en su escudo y cimera. Yo castigaré tal insolencia.

—¡En nombre del cielo, señor! exclamó Quintín confiadme el encargo de vuestra venganza.

—¡A tí, joven! respondió Dunois; por cierto que es una súplica modesta.

No, no; se trata de un caso que no admite sustitución.

Y volviéndose á los que le seguían:

—«Caballe os franceses! exclamó, formad vuestras filas, lanza en ristre y abrámonos un camino por entre esos marranos de Lieja y esos Jabalies de las Ardenas, para ver en que consiste esa máscara de mis antiguas armas.»

Todos contestaron con grande gritería:

«Dunois! Dunois! ¡Viva el hijo del valiente basta dol., ¡O-leans y á ellos!»

Y siguiendo á su jefe, cargaron á todo escape.

No tenían que disputar la acción con cobardes enemigos.

El numeroso cuerpo contra el cual se dirigían constaba enteramente de infantería, á excepción de algunos oficiales que iban á caballo.

Los soldados de la primera fila, apoyando en tierra el regatón de sus lanzas y doblando una rodilla, inclinados los de la segunda, y en pié los de la tercera avanzando las suyas por encima de las cabezas de los demás, opusieron á esta carga la misma resistencia que opone el cizo al perro que le

muchas descargas de artillería del cuartel general del Rey.

«¡Bendita y alabada sea la gloriosa virgen María! exclamó Luis luego que le el estrépito de los cañones hirió sus oídos.

Las piezas de campaña han llegado ya, y no hay nada que temer por nuestra quinta.»

Volviéndose entonces á Quintín y á Cuchillada:

«Llevad la orden á Dunois, les dijo, de pasar con nuestra tropa, á escepción de la que sea necesaria para la defensa de la casa, entre el ala derecha y la ciudad, á fin de impedir la salida de los refuerzos que esos tercos liejenses envían á cada instante al ejército.»

El tío y el sobrino partieron á galope y fueron á reunirse con Dunois y Crawford, que cansados de la defensiva, obedecieron gustosos esta orden y partiendo á la cabeza de cerca de doscientos caballeros franceses seguidos de sus escuderos, de otra caballería, y de una parte de los arqueros de la guardia escocesa, atravesaron el campo de batalla lollando muertos y heridos, y llegaron á los flancos del cuerpo principal de los liejenses, que atacaba el ala derecha del ejército burguignon con indecible furor.

El día, que empezaba á rayar, les permitió ver que salían aun nuevas fuerzas de la ciudad, ya fuese para continuar la batalla en este mismo punto, ó para proteger la retirada de las tropas que combatían.

«¡Vive Dios! dijo el viejo Crawford á Dunois, que si no estuviera cierto de que os tengo á mi lado, os creería ver en medio de esos artesanos y bandidos, ordenándolos con vuestro baston de mando en la mano.

su apostadero, y que tuvo la dicha de llegar sin ninguna herida.

«Perfectamente ejecutado, hijo mio, dijo Crawford; entretanto repleguémonos hácia el cuartel general no tenemos fuerzas suficientes para hacerles frente en campo abierto y raso.»

Entraron en la quinta donde estaba alojado el Rey, y lo hallaron todo en el mejor orden, formada la tropa de diferentes armas tanto en el patio como en el jardín.

El mismo Luis iba á montar á caballo.

—¿A dónde os dirigís, señor? le preguntó Crawford. V. M. está muy seguro aquí en medio de sus guerreros.

—No lo creais, respondió Luis; es preciso que vaya yo inmediatamente á encontrar al Duque, y que se convenza de nuestra buena fé en este momento crítico; sin lo cual van á echarse encima á un tiempo mismo los liejenses y los burguignones.»

Diciendo esto montó á caballo, dispuso que Dunois tomara el mando de la tropa en el exterior y que Crawford guardara el interior con sus arqueros.

Dió orden de avanzar cuatro piezas de campaña que se habían dejado como á media milla, y de mantenerse firmes en el puesto, prohibiendo que nadie se adelantase, cualquiera que fuese el éxito que se pudiese obtener.

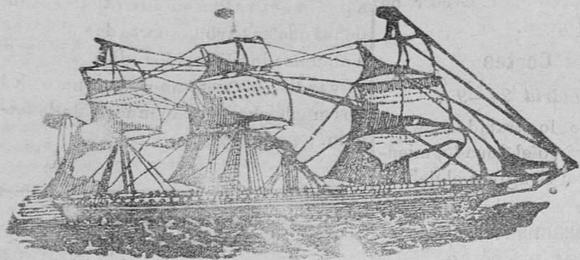
Dadas estas disposiciones, partió para el cuartel general del duque de Borgoña.

La demora que permitió coordinarlo todo de este modo, fué debida á la circunstancia de que Quintín, disparando su arcabuz, había muerto al propietario de la casa de campo donde habitaba el Rey, que servía de guía á la columna destinada á atacarla; y sin este acontecimiento, el ataque ha-

COMPAGNIE GENERALE TR NSATLANTIQUE

VAPORES-ORREOS FRANCESES

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de marzo, saldrá de Santander el magnifico vapor nombrado

LA NAVARRE

Capitán Simón

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.

Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla, y

Saldrá de Santander el 27 de marzo el vapor

SAINT LAURENT

Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 16 de marzo el vapor

LABRADOR

Y para Saint Nazaire el 30 de marzo el vapor

SAINT GERMAIN

Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores enviéndolo previamente.

Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

Farmacia del Dr. Hontañón

HERNAN CORTÉS, 2

Inhaladores, pesarios, duchas nasales y oculares, irrigadores, termómetros clínicos, gasogenos, hidroclisis, insufladores, etc.

Vendajes antisépticos.—Botiquines

“El Atlantico”

PERIODICO DIARIO

Plazuela de la Luna, número 3, Santander

Precios de suscripción.	Tarifa de anuncios.
Ptas.	Cuarta plana, 0,05 de peseta por línea.—Tercera, 0,10; en lugar preferente, 0,20.—Reclamos, 0,25.—Primera plana, 0,30.
Santander: trimestre. . . 4,50	Esquelas funerarias.—En primera plana á dos columnas, 20 ptas; idem á una, 15.—Tercera plana, á dos columnas, 15; idem á una, 10.—Cuarta plana, á dos columnas, 10; idem á una, 5.
Fuera de la capital: id. . . 5	Comunicados, a precios convencionales.
Europa y Antillas: id. . . 10	Rdajas a los suscriptores en las esquelas, y proporcionales al numero de inserciones en los anuncios.
Países de la Unión postal y Filipinas. . . . 15	

PARA CONSERVAR LA SALUD Y CURAR LAS ENFERMEDADES

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas sulfuradas, sulfato-sódicas hipocultivadas

Base purgante, NaO,SO 10<sup>3</sup>HO.-gr. 227

Depurativa NaS-gr.004gg

UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El mas seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

La salud del cuerpo, interior y exterior

Opini6n favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Dep6sito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha, 87, MADRID.

Dep6sito de Aguas Winerales

de Aiceda, Archena, Bezrosa-Puentenansa, Caldas, Calzadilla, Carabaña, Caeratraca, Hoznayo (Fuente del Francés), Insalus, Liérganes, Loeches, La Maravilla, La Marharita, Marmolejo, Mondariz, Ontaneda, Panticosa, Rubinat, Solares, Zuazo, Alet, La Bourboule, Birnenstorf, Carlsbad (Sprudel), Mühlbrunn, Contréxville, Eaux-Aonnes, Evian (Cachan), Friedrichshall, Hunyadi, Janos, Orezza, Rhens, Royat (Cesar), Saint Galmier (Badoit), Spa, Vals (Vive-rais), 3, 5, 7), Pauline, Saint-Jean, Desirée, Garense, Preieuse, Dominiquenichy (Grande Ville, Hopital, Celestins, Hauterive, Saint-Yorre, Saint-Li-Vis, etc., etc.

Farmacia del doctor Hontañón, Hernán Cortés, 2

PASTILLAS FOSFATADAS

DEL Dr. KLEIN

Autor de las pastillas NIELK

ESTAS PASTILLAS Á BASE DE FOSFATO DE CAL, SE PUEDEN TOMAR SOLAS Ó TAMBIÉN DISUELTAS EN AGUA, Y SON EL MEJOR REMEDIO PARA CURAR LA ANEMIA, DEBILIDAD, CONSUNCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, TISIS, &., Y MUY CONVENIENTES EN LAS CONVALESCENCIAS, EMBARAZO Y DENTICIÓN

VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, San'a Clara, 8.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 82 Barcelona.

Norge Trallero

En la Relogeria Moderna, Atarazanas, 14, Santander (antes Bazar Aragón), se venden baratísimas todas las existencias, como son: relojes de todas clases, precios y tamaños; camas, colchones de muelles y metálicos, alfilerías de Viena, pianos, manoplas, acordeones, arístones y piezas para lo mismo é infinidad de artículos difíciles de enumerar. TODO SIN COMPETENCIA.

MELROSE RESTAURADOR favorito del CABELLO.



Es positivo que restablece las calveces, los blancos ó marchitados á su natural de la juventud. Se vende en frascos de dos tamaños á precios muy baratos, en todas las Peluquerías y Perfumerías. Dep6sito Principal: en Southampton Row, London, Paris y Nueva York.

D. Juan Alonso, calle de la Blanca, 10; Dr. Ordóñez, calle del Martillo, 5.

Aguas de Hoznayo

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catárricos gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias.

Muy recomendadas como agua de mesa por susabor agradable y facilita digestión.

Botella de un litro, treinta céntimos de peseta, sin casco.

Farmacia del doctor Hontañón. Hernán Cortés, 02

PASTA PECTORAL

DEL DOCTOR ANDREU DE BARCELONA.

REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADECEN DE

TOS TOS

Gatarros, ronqueras, etc., por crónicos que sean.

Facilitando siempre la expectoración.

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta basta decir que muchos facultativos de España, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado la Tos con esta Pasta pectoral, después de haber recurrido á todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente á sus enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio.

Es también el medicamento más cómodo, económico y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apetecido hasta por los niños y personas más delicadas.

MILLARES DE CAJAS que se venden diariamente y un incesante número de pedidos que tenemos de toda España y del extranjero, son también una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se le destina.

ALIVIO Y CURACIÓN DEL ASMA ó SOFOCACIÓN DE TODA CLASE,

POR LOS CIGARRILLOS BALSÁMICOS Y LOS PAPELES AZOADOS

Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de nubo dentro del aparato respiratorio.

Fumando un solo cigarrillo, aun en los ataques más fuertes de asma, se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente: la tos se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente.

Esos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que se ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas más delicadas.

LOS ATAQUES DE ASMA por la noche se calman al instante con los papeles azoados, queriendo uno dentro de la habitación; de modo que el enfermo que se ve privado de descanso siente luego un agradable bienestar que se convierte en el más apacible sueño.

DEP6SITO CENTRAL: Dr. Andreu, Barcelona, y pidanse estos medicamentos en todas las buenas farmacias del mundo.

Imprenta de «EL ATLANTICO»

680

bría probablemente tenido feliz éxito. Durward, á tenor de las órdenes del Rey, le siguió al cuartel general del Duque.

Halláronle entregado á uno de sus arrebatos de furor que le imposibilitaban desempeñar las funciones de general; y sin embargo, la urgencia era extrema, pues además de un furioso combate que se estaba dando en el arrabal de la izquierda del ejército, y del ataque dirigido contra el cuartel general del Rey en el centro, que se sostenía de una y otra parte con valor, una tercera columna de liejenses, superior en número á las otras dos, que había salido de la ciudad por una brecha mas distante, y venido por varias trochas y senderos que tenían bien conocidos los naturales del país, acababa de echarse sobre el ala derecha del ejército burguin6n, que alarmada por los gritos de «Viva la Francia! Montjoie! Saint Denis!» que se confundían con los de «Lieja! Jabali-Rojo!» y sospechando alguna traición por parte del ejército francés confederado, solo hizo débil resistencia, mientras que el Duque, echando espumarajos, jurando y maldiciendo á su señor feudal y á todo cuanto le pertenecía, gritaba que se hiciese fuego indistintamente contra todos los franceses negros ó blancos, queriendo dar á entender con esto las fajas blancas que los soldados del Rey llevaban en el brazo, conforme á sus órdenes.

La llegada de S. M. acompañado únicamente de una docena de arqueros, entre los cuales se vió á Quintín y á Cuchillada, contribuyó á que se formara mejor concepto de la lealtad de los franceses. Hymbercourt, Creve-Cœur y otros caballeros burguin6nes que immortalizaran su nombre en acciones de guerra, se encargaron de dirigir el combate más militarmente; y mientras los unos

681

mandaban avanzar cuerpos más distantes que no participaran de aquel terror pánico, los otros echándose en medio de la refriega reanimaron el instinto de la disciplina, y el mismo Duque se puso en las primeras filas como simple soldado.

El rey por su parte se conducía á fuer de general lleno de serenidad, de sosiego y de penetración, que no busca ni evita el peligro; y sus órdenes respiraban tal discreción y prudencia, que los mismos generales burguin6nes no vacilaban en ejecutarlas. Por fin, pudo formarse el ejército en batalla, y los liejenses se hallaron muy incomodados por el fuego de la artillería.

La escena había pasado á ser entonces animada y horrible en extremo. En el ala izquierda, el arrabal, larga y vivamente disputado, fue entregado á las llamas; y el voraz incendio no impedía que se siguiese combatiendo por la posesión de las humeantes ruinas.

En el centro, las tropas francesas, aunque atacadas por fuerzas muy superiores, sostenían un fuego tan lleno y constante, que parecía rodeada la quinta de rayos de luz, como la corona de un mártir.

En la izquierda, el éxito de la batalla se disputaba con encarnizamiento, y los dos partidos ganaban ó perdían sucesivamente terreno á medida que iban recibiendo los liejenses refuerzos de la ciudad, y los burguin6nes cuerpos de reserva de los que mandaban avanzar.

Batiéronse así denodadamente sin interrupción por espacio de tres horas mortales, que dieron lugar á que despuntara el alba tan deseada por los sitiadores.

Los esfuerzos del enemigo en el centro y en la derecha parecieron entonces entibiarse, y se oyeron

684

persigue.

Pocos lograron abrirse paso por entre aquella muralla de hierro; pero Durward fué de este número, porque dando un espolazo á su corcel, hizo saltar á este noble animal un espacio de mas de doce pies, y de un solo brinco se halló en medio de la falange enemiga.

Procuró entonces cerrar de cerca al objeto de de su animosidad, y no se sorprendió poco viendo á Quintín Durward combatiendo en la primera fila á su lado: la juventud, el ardimiento, el amor, la firme determinación de vencer ó morir, sostuvieron á nuestro escocés en la misma línea que el mejor caballero de toda Europa, pues Dunois gozaba de esta reputación, y en efecto la merecía.

Pronto se rompieron sus lanzas; pero los lansquenetes no se hallaban en estado de resistir al corte de los largos y pesados saíles que tan bien manejaban los dos guerreros, en tanto que los suyos hacían muy poco daño en la armadura completa de acero que estaban cubiertos los ginetes y los caballos.

Esforzábanse á porfía los dos en romper las filas para llegar al punto donde el guerrero que se había apropiado unas armas ajenas llenaba los deberes de hábil é intrépido jefe, cuando Dunois notando en otra parte un caballero cubierto con la piel de jabali que distinguía ordinariamente á de la Marek, dijo á Quintín:

«Eres digno, en efecto, de vengar el insulto hecho á las armas de Orleans.

A tí te lo confío.

Cuchillada, auxilia á tu sobrino; pero que nadie se atreva á disputar á Dunois la caza del jabali.»

Ya se deja considerar que Quintín Durward aceptaría con gran satisfaccion la parte que le cu